

Asenjo la alternancia *manús-gachó*, en la que *manús* corresponde más bien a 'tipo' y *gachó* a 'amigo', 'querido', 'novio'. J. Dicenta puso una nota a su *manú* explicándolo como 'hombre completo'. Frente a *gachí*, *manús* debió tener también su femenino; véase, por ejemplo, P. DE RÉPIDE, *Del Rastro a Maravillas*, pág. 114: "Oye, ¿y esa *manusa* que corre?"; E. NOEL, *España nervio a nervio*, Madrid, 1924, pág. 153: "Tiene una mujer que no se la merece . . . y esa *pinorra* o *manusardi* le cuida de órdago la grande".

Borrow señaló ya la etimología india. Para su exacto origen y derivación véase J. SAMPSON, *The dialect of the Gypsies of Wales*, Oxford, 1926, pág. 209: sáns. *manusa*, prác. *manusa*, hind. *manus* 'man', 'human being', 'husband'. F. MIKLOSICH, *Ueber die Mundarten und Wanderungen der Zigeuner*, VIII, Wien, 1877, pág. 12, da una serie de variantes en los distintos dialectos gitanos con el significado 'Mensch', 'Mann', y acepta *manu* como forma española<sup>2</sup>; compárense las formas femeninas de otros dialectos, *manusní* y análogas, con las de los ejemplos españoles que vacilan entre la terminación gitana y la castellana<sup>3</sup>.

CARLOS CLAVERÍA

University of Pennsylvania.

### FALSOPETO, BALSOPETO

El diccionario académico registra ambos sustantivos antiguos y da de ellos la definición que efectivamente ha correspondido a su uso. El primero significa 'jubón acolchado o relleno de algodón de que usaba el que se había de armar, para resistir sobre él las armas y que no hiciesen daño al cuerpo'. Es un compuesto de *falso* y *peto*. Aunque no procede precisamente del italiano *farsetto*, como dice la Academia, es con toda probabilidad un italianismo proveniente del lat. *farsus* 'relleno', como parece probarlo, además de *peto* < *p e c t u s*, la conservación del grupo *-rs-*, anómala en las voces patrimoniales castellanas. El paso de *rs* > *ls* puede explicarse por la permutación frecuente de las líquidas (*b* y *r* s a > *bolsa*), unida a la posible influencia analógica de la *l* de *falso*.

Respecto a *balsopeto* 'bolsa grande que de ordinario se trae junto al pecho', afirma la Academia que viene de *falsopeto*, y con ello se hace eco

<sup>2</sup> Los vocabularios gitanos parecen preferir la forma *manú* sin *s*, aunque manteniendo la antigua acentuación aguda. M. L. WAGNER, *Notes linguistiques sur l'argot barcelonais*, Barcelona, 1924, págs. 69 y sig., da la forma *mano* para el argot de Barcelona. Otros dialectos conocen también la acentuación grave; véase J. SAMPSON, *loc. cit.*

<sup>3</sup> El español no sólo confunde las terminaciones de las palabras gitanas que incorpora, sino que acaba por imponer sus terminaciones propias. Se confirma aquí una vez más que "die eigentliche morphematische Struktur der Wörter zeigt bei assoziativer Analyse . . . den Unterschied, dass die heimischen Wurzelmorpheme nur durch heimische Suffixmorpheme, die fremden Wurzelmorpheme dagegen sowohl durch heimische wie durch fremde Suffixmorpheme erweitert werden können" (V. MATHESIUS, *Zur synchronischen Analysen fremden Sprachgutes*, en *Englische Studien*, LXX, 1935-36, pág. 26).

de una confusión que se encuentra en los lexicógrafos antiguos, motivada por la semejanza fonética e ideológica entre ambas palabras y por la identidad del segundo elemento componente, *peto*. *Balsopeto* se compone de *balso* + *peto*, y *balso* procede de *baltēus*, 'cinturón, pretina, ceñidor' (*REW*), que por extensión significó también en latín 'ventrera del caballo, correa para azotar a los esclavos'. Dentro de la misma línea semántica encontramos el español *balso* como término marítimo, en Fernández de Navarrete (1675): "género de lazo que se haze con un cabo para subir algún marinero a la gavia o otra parte, de calidad que pueda estar sentado y hacer el trabajo necesario", definición que con ligeras variantes han seguido los lexicógrafos posteriores. Con la misma acepción registran también *balso* los diccionarios portugueses. Algunos diccionarios del siglo xvii insertan la palabra española *bálteo*, la cual traduce Oudin (1607) por el francés *baudrier*; Minsheu (1617) le da la equivalencia latina *balteus* y la inglesa *a sword hanger*; Franciosini (1620), en fin, la traduce por *pendagli, e'l cinturino della spada*. En el diccionario académico está incluida esta forma culta que no acogió, sin embargo, el de Autoridades.

Veamos ahora cómo se ha producido la confusión entre *falsopeto* y *balsopeto*. Hallamos un ejemplo del uso primitivo de *falsopeto* en la *Crónica de Juan II* "... les dijo que venía a se juntar con ellos e seguir lo que quisiesen, e que no traía otra cosa salvo el *falso peto*, que vestía e una uca" (*Bibl. Aut. Esp.*, vol. LXVIII, pág. 552 b). El lexicógrafo más antiguo que registra *balsopeto* es el Brocense (*Etimologías*, 1580), el cual dice que el vocablo proviene de *falso pecto*. Con esto queda establecida la primera identificación etimológica y fusión semántica de los dos vocablos.

En textos literarios aparece el cambio de acepción con el sentido especial que hallamos en Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*: "... saltar en el camino pasando de la espuerta a los calzones, a tus escondrijos y falsopetos lo que no es tuyo" (ed. *Clás. Cast.*, II, pág. 38); "Enseñele con esto el falsopeto en que los tenía guardados [los dineros], que dejaron la señal amoldada, como si fuera cama de liebre que se había levantado della en aquel punto" (*ibid.*, V, pág. 150). Por estos mismos años (1601), F. del Rosal definía el significado que le da Alemán en estos términos:

*Falsopete* (sic) es falso peto, pecho o falso seno, que será faltriquera falsa contra los ladrones de bolsas, que así decimos *puerta falsa*: Si no es *bolsa vetus* ... (*Origen y etymología de todos los vocablos castellanos*, Biblioteca Nacional, Ms. 6929).

Definición análoga, aunque sin etimología, hallamos en César Oudin (1607):

*Falsopeto*, une pochette qui est au saye ou pourpoint deuant le sein pour mettre de l'argent ou autres choses; c'est le mesme que *bolson*<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> El Vocabulario de germanía de Chaves, impreso a nombre de J. Hidalgo (1609), definiendo la voz *bolsilla* dice que es "vna bolsa o falsopeto que los fulleros vsan para esconder los naypes".

Covarrubias (*Tesoro*, 1611):

*Falsopeto*, el bolsillo que se incorpora en el entre aforro del sayo, que cae sobre el pecho, adonde parece estar seguro el dinero más que en la faltriquera ni en otra parte, pues no se le pueden hurtar sin que lo sienta teniéndolo delante de los ojos. Con todo ello ay ladrones tan sutiles que lo sacan de allí.

Y Franciosini (1620):

Borsa che si vsaua portare attaccata al giubbone ò alla casacca, dalla parte di dentro.

Ha desaparecido en estos autores la acepción primitiva de *falsopeto*, sustituida por el significado que tiene en la época clásica. El *Diccionario de Autoridades* suprime *falsopeto*, y define en cambio *balso-peto* como:

Bolsa grande para recoger y traer guardadas y escondidas algunas cosas consigo, la cual de ordinario se trae junto u al lado del pecho. Es voz baja y formulada de las palabras *bolsa* y *pecho*, aunque con notoria corrupción.

Cita como autoridad la primera frase de Mateo Alemán que hemos mencionado arriba, pero poniendo *balsopeto* en lugar del *falsopeto* de la edición princeps, que nosotros hemos examinado. La preocupación de que el vocablo tenía relación con *bolsa* hizo preferir *balsopeto* en el encabezamiento del artículo, y desechar *falsopeto* en el ejemplo, suponiéndolo quizás un error. El diccionario académico moderno recoge nuevamente ambas voces, pero, bajo la presión de la lexicografía anterior, atribuye al primero el sentido de 'bolsa', y a *falsopeto* la significación originaria de 'jubón relleno'. Una y otra son palabras desaparecidas hoy del uso efectivo del idioma. Barcia estableció en su *Diccionario* la etimología correcta de *balso-peto* ("de *balteus* y *pectus*, ceñido al pecho"), pero su opinión no fué recogida por el léxico oficial.

He aquí un caso curioso de cruce fonético y semántico que ha motivado no pocas vacilaciones en la interpretación que le han dado los lexicógrafos. Tiene además el interés de presentarnos un ciclo completo y cerrado, puesto que están ya extinguidas las palabras y las cosas que designaron.

SAMUEL GILI GAYA

Madrid.

## SOBRE TRADUCCIONES CASTELLANAS DE LAS *HEROIDAS*

Hace algún tiempo publicó Agapito Rey una bibliografía de las leyendas troyanas en la literatura castellana (ediciones españolas y traducciones de Homero, de la *Eneida*, de las *Metamorfosis* y las *Heroidas*, de Dares y Dictis, de Estacio; obras dedicadas a Troya: *Historia troyana*, *Roman de Troie*, etc.; trozos referentes a Troya; poesías líricas, romances y piezas dramáticas de asunto troyano; alusiones generales a estos temas),